

La Movilidad Social

The social mobility

Félix Mauro Higuera Sánchez¹, Ana Patricia Higuera Pacheco², Oscar Coronado Rincón³

¹Profesor Investigador. Universidad de Sonora. Email: mauro.higuera@unison.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6055-436>

²Alumna de noveno semestre de la licenciatura en Derecho Email: a218200132@unison.mx

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1721-6660>

³Profesor Investigador. Universidad de Sonora. Email: oscar.coronado@unison.mx

DOI: <https://doi.org/10.46589/rdiasf.vi40.606>

Recibido: 14 de mayo de 2023.

Aceptado: 16 de noviembre de 2023.

Publicado: 30 de diciembre 2023.

Resumen

La movilidad social, un concepto intrínsecamente ligado a la estructura y dinámica de las sociedades, es esencial para comprender cómo las personas y las familias pueden ascender o descender en términos de estatus económico, educativo y ocupacional a lo largo de sus vidas. Este fenómeno refleja la capacidad de una sociedad para brindar oportunidades equitativas y para romper los vínculos de desigualdad intergeneracional. Su estudio adquiere una importancia crucial en la comprensión de las dinámicas socioculturales y económicas que define la vida de todo individuo, por lo cual; El objetivo de investigar la movilidad social no solo arroja luz sobre la interacción entre el individuo y su entorno, sino que también revela los efectos de políticas gubernamentales, sistemas educativos y barreras institucionales en la realización del potencial humano. A través de este análisis, los académicos y los responsables políticos pueden identificar patrones de persistencia de desigualdad y, al mismo tiempo, identificar los factores que permiten la movilidad ascendente; La movilidad social también tiene un impacto directo en la cohesión social y la estabilidad de una sociedad. Cuando las oportunidades están ampliamente distribuidas y el acceso a la educación y al empleo es equitativo, se fomenta un sentido de justicia que contribuye a una mayor armonía entre los estratos sociales. Por otro lado, la falta de movilidad social puede dar lugar a tensiones y

descontento, ya que los individuos pueden sentir que están atrapados en una posición desfavorecida sin la posibilidad realista de mejora.

En conclusión, el estudio de la movilidad social trasciende de la mera observación de tendencias económicas y educativas, y se convierte en una herramienta fundamental para evaluar la salud y la equidad de una sociedad, así como para informar la toma de decisiones políticas dirigidas a promover el desarrollo inclusivo y el progreso sostenible.

Palabras claves: estatus social, sociedad, equidad

Abstract

Social mobility, a concept intrinsically linked to the structure and dynamics of societies, is essential to understand how individuals and families can move up or down in terms of economic, educational and occupational status throughout their lives. This phenomenon reflects the capacity of a society to provide equal opportunities and to break the links of intergenerational inequality. Its study acquires a crucial importance in the understanding of the sociocultural and economic dynamics that define the life of every individual, for which; The goal of investigating social mobility not only sheds light on the interaction between the individual and their environment, but also reveals the effects of government policies, educational systems, and institutional barriers on the realization of human potential. Through this analysis, academics and policy makers can identify persistent patterns of inequality and, at the same time, identify the factors that enable upward mobility; Social mobility also has a direct impact on the social cohesion and stability of a society. When opportunities are widely distributed and access to education and employment is equitable, a sense of justice is fostered that contributes to greater harmony between social strata. On the other hand, the lack of social mobility can give rise to tensions and discontent, as individuals may feel that they are trapped in a disadvantaged position without the realistic possibility of improvement.

In conclusion, the study of social mobility transcends the mere observation of economic and educational trends, and becomes a fundamental tool to assess the health and equity of a society, as

well as to inform political decision-making aimed at promoting inclusive development and sustainable progress.

Keywords: estatus mobility, society, equity

Introducción

La movilidad social, como un pilar central en la dinámica de las sociedades, ha capturado la atención de académicos, formuladores de políticas y ciudadanos por igual. Se refiere a la capacidad de los individuos y las familias para cambiar su posición en la jerarquía socioeconómica a lo largo del tiempo. Esta noción va más allá de las circunstancias de nacimiento, permitiendo que los individuos transformen sus destinos a través del acceso a oportunidades educativas, empleo digno, servicios de salud y más. La movilidad social no solo es un indicador clave de la justicia social, sino que también actúa como un espejo de las políticas públicas implementadas en una sociedad.

La relación intrínseca entre movilidad social y políticas públicas es crucial para comprender cómo las decisiones gubernamentales pueden impactar la capacidad de las personas para superar las desventajas iniciales y prosperar en su vida. Las políticas públicas, en su esencia, buscan moldear el entorno socioeconómico de manera que proporcione igualdad de oportunidades y reduzca las disparidades. Desde la inversión en educación y capacitación hasta la creación de redes de seguridad social, las decisiones de los gobiernos tienen la capacidad de fomentar o limitar la movilidad social.

En este contexto, las políticas educativas desempeñan un papel esencial. Una educación de calidad no solo brinda conocimientos y habilidades, sino que también puede romper las cadenas de la desventaja socioeconómica. Programas que aseguran el acceso equitativo a la educación desde la primera infancia hasta niveles avanzados pueden empoderar a individuos de todos los estratos sociales, permitiéndoles competir en un mercado laboral cada vez más globalizado y tecnológico.

La movilidad social también se entrelaza con las políticas de empleo y el mercado laboral. La creación de trabajos bien remunerados y la promoción de condiciones laborales justas no solo generan ingresos, sino que también influyen en la percepción de que el esfuerzo y la dedicación

pueden ser recompensados. Los sistemas de protección social, como el acceso a la atención médica y el seguro de desempleo, proporcionan un colchón que permite a las personas tomar riesgos profesionales y explorar oportunidades sin el temor abrumador a caer en la pobreza.

Las políticas fiscales y la redistribución de la riqueza también juegan un papel en la promoción de la movilidad social. Los impuestos progresivos y los programas de transferencia de ingresos pueden reducir las brechas económicas y proporcionar recursos a quienes luchan por avanzar. Sin embargo, encontrar el equilibrio correcto entre la promoción de la movilidad social y el incentivo para la inversión y la innovación es un desafío constante para los legisladores.

En lo que se puede concluir que la movilidad social y las políticas públicas están intrínsecamente vinculadas en la búsqueda de una sociedad más justa y equitativa. La manera en que se diseñan, implementa y ajustan las políticas gubernamentales puede tener un impacto profundo en la capacidad de los individuos para mejorar su situación socioeconómica. La comprensión de esta interacción es esencial para construir sociedades inclusivas y sostenibles en las que las oportunidades estén al alcance de todos, independientemente de su origen. En las siguientes páginas, exploraremos en detalle los mecanismos a través de los cuales las políticas públicas pueden impulsar la movilidad social y los desafíos inherentes a esta tarea.

Antecedentes

A lo largo de la historia, diversas sociedades han experimentado patrones cambiantes de movilidad social debido a factores económicos, tecnológicos, políticos y culturales.

En la antigüedad, muchas sociedades estaban estructuradas en sistemas de castas, donde el estatus y las oportunidades estaban determinados por el nacimiento. Un ejemplo destacado es el sistema de castas en la India, donde las personas nacían en una casta específica y tenían pocas oportunidades para ascender. Esta falta de movilidad social estaba arraigada en creencias religiosas y culturales, lo que limitaba las posibilidades de cambio.

En su definición más amplia, el concepto de movilidad social se refiere a la traslación de personas, familias o grupos a través de un sistema de estratificación social. Si esta movilidad

involucra únicamente un cambio en la ocupación, pero no altera la posición relativa en la jerarquía, se conoce como "movilidad horizontal". En contraste, cuando el movimiento implica un cambio en esa posición, se denomina "movilidad vertical", que puede manifestarse como "ascendente" o "descendente". Es importante destacar que la posición de un individuo o grupo en la escala de estratificación de una sociedad está vinculada a su acceso a un nivel específico de prestigio, ingresos, riqueza, poder, influencia, derechos, privilegios u otros atributos valiosos según las normas de dicha sociedad.

La movilidad intrageneracional se refiere al cambio en la posición de una persona a lo largo de su vida, mientras que la movilidad intergeneracional se refiere al cambio en la posición que los hijos logran en comparación con la de sus padres.

En los estudios sociológicos modernos, la estratificación social suele definirse mediante categorías de ocupación y niveles de ingresos como dos de los factores clave. La correlación matemática entre la posición social de padres e hijos es un indicador ampliamente empleado en el análisis comparativo de la movilidad en diferentes sociedades contemporáneas, siempre y cuando haya suficiente información para crear índices estadísticos basados en datos relevantes. No obstante, en sociedades antiguas, este tipo de análisis es inviable. Por ejemplo, el historiador del Bajo Imperio Romano encuentra dificultades para comprender los fenómenos de ascenso o descenso social, ya que carece de información cuantificable. Las fuentes de ese período solo ofrecen panoramas generales de las tendencias en la estructura social y limitan la capacidad del investigador para determinar los detalles de ciertos acontecimientos. Aunque se conocen biografías de individuos de esa época tras décadas de estudios prosopográficos sobre el mundo romano, en la mayoría de los casos los datos disponibles son fragmentarios y ambiguos. (Sánchez Vendramini , 2015)

Edad Media y el Feudalismo.

Durante la Edad Media en Europa, el sistema feudal dominó gran parte de la estructura social. Los señores feudales poseían la tierra y otorgaban protección y recursos a los siervos. La movilidad social era extremadamente limitada, ya que la mayoría de las personas quedaban atrapadas en sus roles hereditarios. Sin embargo, con el tiempo, el surgimiento del comercio y la

artesanía creó oportunidades para que algunos individuos ascendieran a través de su habilidad y trabajo duro.

Desde los inicios del siglo IX, la tierra se erigió como la principal fuente de riqueza. Con el surgimiento del sistema feudal, en el cual una minoría aristocrática ostentaba el control de la mayoría de los feudos, se instauró la explotación de la tierra a través del trabajo de los campesinos.

Hacia finales del siglo XI, la producción agrícola experimentó un aumento significativo, motivado por condiciones climáticas favorables durante las temporadas de siembra y avances tecnológicos como los molinos de agua y la rotación trienal de cultivos. En consecuencia, se logró una mejora en el abastecimiento de alimentos, la disminución de hambrunas y epidemias, y un crecimiento gradual de la población.

Este incremento demográfico impulsó la resurgencia de las ciudades. Los nuevos residentes de los burgos (barrios o nuevos asentamientos poblacionales) se dedicaron al intercambio de sus productos artesanales por provisiones agrícolas. Con el tiempo, ciertos burgueses evolucionaron hacia el comercio de largo alcance, consolidándose como mercaderes.

La sociedad durante la era medieval se caracterizó por su estructura jerárquica y desigual, conformada por distintos estamentos marcados por el nacimiento. Los estratos sociales se diferenciaban por sus condiciones económicas y legales, y generalmente no se permitía la movilidad social.

La Iglesia cristiana legitimaba esta desigualdad estamental, sosteniendo que el orden social había sido establecido por la voluntad divina. Según esta perspectiva, los diversos grupos sociales tenían roles específicos para llevar a cabo los propósitos divinos en la Tierra:

El Clero, como "los que oran", representaba la defensa espiritual de la sociedad. Los miembros eclesiásticos formaban parte del sistema feudal, con la nobleza eclesiástica detentando grandes feudos y viviendo de los tributos de los campesinos.

La Nobleza guerrera, los "guerreros", asumían la responsabilidad de la defensa militar. Los señores feudales laicos eran educados como caballeros y protegían sus propias tierras, las del rey a

quien juraban lealtad y las de sus vasallos. Eran una aristocracia con privilegios como la exención de trabajo para su sustento, impartir justicia en sus dominios y no pagar impuestos.

El Campesinado, los "trabajadores", se dedicaba a la labranza de la tierra y la provisión de alimentos para toda la sociedad. Aunque había campesinos libres con propiedad de tierras, la mayoría eran siervos ligados a las tierras de un señor feudal.

Con el resurgimiento urbano, emergió una nueva clase social: la burguesía. Los burgueses eran habitantes de las ciudades y se dedicaban al comercio, la producción artesanal y las transacciones monetarias. Con el tiempo, los destacados comerciantes y banqueros se convirtieron en la alta burguesía, mientras que los artesanos y pequeños comerciantes formaron la baja burguesía.

A diferencia de la sociedad rural, que se regía por una estructura estamental, en las ciudades el estatus de cada individuo dependía de su riqueza y no de su nacimiento, lo que permitía la movilidad social. (Kiss, 2013)

Revolución Industrial y Urbanización.

La Revolución Industrial marcó un punto de inflexión en la movilidad social. La industrialización trajo consigo la urbanización, lo que significaba que más personas se mudaban de áreas rurales a ciudades en busca de empleo en fábricas y nuevas industrias. Esto permitió que algunos individuos mejoraran su situación económica al acceder a empleos mejor remunerados. Sin embargo, la movilidad no fue igual para todos; las condiciones laborales eran a menudo difíciles y había una brecha significativa entre los propietarios de fábricas y los trabajadores.

Siglo XX y la Educación.

En el siglo XX, la educación se convirtió en un factor clave para la movilidad social. Las sociedades comenzaron a reconocer el valor de la educación como igualador de oportunidades. La expansión de la educación pública brindó a más personas la posibilidad de acceder a empleos mejor remunerados y alcanzar niveles más altos en la jerarquía social. Esto permitió a individuos de diferentes orígenes socioeconómicos competir en un mercado laboral en constante evolución.

El proceso de movilidad social es complejo debido a su naturaleza subjetiva. No obstante, al examinar datos específicos relacionados con México, se resaltan aspectos de relevancia que arrojan luz sobre el impacto de la educación en la movilidad social, así como otros elementos destacables.

Objetivo

Explorar y analizar las dinámicas de movilidad social en el contexto actual, centrándose en la influencia de factores como la educación, el acceso a recursos tecnológicos y la globalización. El objetivo es identificar patrones emergentes que puedan contribuir a la formulación de políticas educativas y sociales.

Justificación

La movilidad social es un tema de relevancia académica por diversas razones que abarcan múltiples disciplinas, desde la sociología y la economía hasta la política la psicología y el derecho. Su estudio ofrece una comprensión profunda de la dinámica de las sociedades y permite analizar las interacciones entre individuos, grupos y sistemas institucionales. A continuación, se presentan algunas justificaciones académicas clave para investigar y comprender la movilidad social:

Entender la Equidad y la Justicia Social: La movilidad social es un indicador clave de la equidad y la justicia en una sociedad. Permite evaluar si las oportunidades y los recursos se distribuyen de manera justa o si existen obstáculos que perpetúan desigualdades. Investigar los patrones de movilidad social puede ayudar a identificar áreas donde las políticas públicas pueden intervenir para crear un entorno más equitativo.

Análisis de Factores Socioeconómicos: El estudio de la movilidad social permite analizar cómo factores socioeconómicos como la educación, el empleo, la raza, el género y el origen social influyen en las trayectorias de vida de las personas. Esto proporciona información valiosa para comprender cómo estas variables se interconectan y cómo pueden ser modificadas para promover una mayor movilidad social.

Evaluar la Efectividad de las Políticas Públicas: Investigar la movilidad social permite evaluar la eficacia de las políticas públicas en la reducción de las desigualdades y la promoción de oportunidades. Se pueden analizar los resultados de programas educativos, de empleo y de bienestar social para determinar si están teniendo un impacto positivo en el ascenso socioeconómico de los individuos y las familias.

Comprender los Cambios Sociales y Económicos: El análisis de la movilidad social a lo largo del tiempo puede revelar tendencias y cambios en la estructura socioeconómica de una sociedad. Esto es esencial para comprender cómo las transformaciones económicas, tecnológicas y demográficas impactan en la movilidad de las personas y en la formación de nuevas clases sociales.

Perspectiva Internacional y Comparativa: El estudio de la movilidad social permite comparar diferentes sociedades y sistemas socioeconómicos para identificar patrones y tendencias globales. Esto es fundamental para comprender cómo las dinámicas locales interactúan con influencias internacionales y cómo las políticas adoptadas en un país pueden tener lecciones para otros.

Marco teórico

Al analizar datos provenientes de Latinobarómetro (1995-2010) y la Encuesta Nacional de Movilidad y Desarrollo Social (EMOVI) de 2011, se destaca una tendencia similar en cuanto a educación. Tanto en el nivel educativo de la persona encuestada como en el del jefe del hogar, se observa una concentración de estudios en niveles de primaria y secundaria. Esto sugiere que una proporción minoritaria posee educación universitaria. Esta situación llama la atención, ya que la educación, para promover la movilidad social ascendente y mejorar el nivel de vida, debería resultar en empleos más gratificantes y, por ende, ingresos suficientes para satisfacer necesidades básicas y elevar la calidad de vida. Aunque se haya registrado un aumento en los niveles de educación, esto no garantiza automáticamente una mejora en los hogares ni en la reducción de la desigualdad. La calidad y el reconocimiento de la educación también son factores cruciales.

Este aspecto es relevante debido a que una población con educación limitada tiende a ocupar puestos laborales poco calificados, lo que resulta en ingresos bajos que obstaculizan el progreso socioeconómico. Aunque algunos individuos han experimentado mejoras laborales gracias a la

educación, aún persisten ocupaciones de baja calificación. No se observa una correlación directa entre educación superior y ubicación en el mercado laboral competitivo con mejores ingresos.

En el contexto de la EMOVI 2011, México muestra una movilidad relativa entre los estratos medios, pero con una persistencia y hasta inmovilidad en los extremos de la distribución. Esto indica que mientras la sociedad mexicana ha brindado oportunidades más equitativas para la clase media, esta igualdad no se extiende a los más pobres ni a los más ricos. La desigualdad persiste, con algunos grupos viendo poca mejora o incluso disminución, mientras otros ascienden a los estratos medios desde los extremos.

Un aspecto a resaltar es el rol de la mujer en la educación y el mercado laboral. Aunque hace 14 años las madres/jefas de hogar tenían menos influencia, en la actualidad su participación en los ingresos familiares es fundamental. Las mujeres buscan superación educativa y laboral en niveles más altos, lo que reduce la brecha de género y proporciona mayores oportunidades de mejora y calidad de vida.

De manera similar, se espera que las futuras generaciones logren niveles educativos superiores a los de sus padres, lo que indica aspiraciones elevadas. Esta expectativa contrasta con lo observado hace 14 años.

En resumen, a pesar de la inversión en educación en México durante años, la prevalencia de educación primaria y secundaria persiste tanto para hombres como mujeres. La movilidad social ascendente es limitada para la mayoría de los hogares, ya que la educación es un factor fundamental que está ligado a problemas de desigualdad y de ingresos. (Aguilar Cruz & Pérez Mendoza, 2017)

Patrones Cambiantes de Movilidad Social.

A lo largo de la historia, la movilidad social ha sido influenciada por una interacción compleja de factores culturales, económicos y políticos. Desde los sistemas de castas y el feudalismo hasta la Revolución Industrial y la importancia de la educación en el siglo XX, las sociedades han experimentado diversos grados de movilidad social. Si bien ha habido avances significativos en

términos de igualdad de oportunidades, aún persisten desafíos en muchos lugares para garantizar que la movilidad social esté al alcance de todos, independientemente de su origen socioeconómico.

Concepto de movilidad social.

El concepto de movilidad social se refiere al movimiento o desplazamiento entre las distintas clases sociales que experimentan las personas debido a la modificación de sus condiciones de vida. Este cambio puede ser a mejor o a peor. La educación, la renta, el patrimonio, el trabajo, la familia son condicionantes. Por tanto, su alteración, permiten la mencionada movilidad. (Marín Garcia, 2022)

Tal concepto desde el punto de vista de la sociología burguesa con el que se designa una característica de la estructura colectiva (Estratificación social). Se entiende por movilidad social el desplazamiento de las personas de una capa de la sociedad a otra, el cambio de posición social. Se distingue la “movilidad social horizontal” (es decir el paso de las personas de un grupo social a otro situado en el mismo nivel) y la “movilidad social vertical” (es decir, el desplazamiento de una persona a otra capa o clase social). Afirman los sociólogos burgueses que la “movilidad social vertical” permite al hombre de las “capas bajas” elevarse por la escala social, llegar a las filas de la “clase alta”, convertirse en millonario. La teoría de la “movilidad social” es una de las variantes de la concepción reformista de la “colaboración de clases”. La verdad es que, en la sociedad burguesa, el “camino hacia arriba”, es decir, el cambio de posición social de algunos individuos y familias constituye una excepción y no modifica el estado de la clase entera en el sistema de producción. En la sociedad burguesa, el sentido predominante de la movilidad social no tiende “hacia arriba” sino “hacia abajo”, refleja el empobrecimiento de la pequeña burguesía de la ciudad y del campo, no atenúa las contradicciones de clase del capitalismo, sino que las acentúa.

Y desde el punto de vista sociológico que significa la movilidad de los grupos sociales en la estructura social. Se distinguen la “movilidad social horizontal” (es decir, el paso de miembros de un grupo social a otro grupo, ubicado en el mismo nivel social) y la

“movilidad social vertical” (es decir, el traslado a otro sector social o clase). La mutabilidad o movilidad de la estructura social se registra en efecto, pero los sociólogos burgueses tergiversan su carácter, afirmando que se realiza en la sociedad capitalista para atenuar las contradicciones entre las clases y establecer la homogeneidad social. Según sus afirmaciones, la “movilidad social vertical” permite al hombre de los “bajos fondos” subir por la escalera social, engrosar las filas de la “clase superior” y convertirse en millonario. Pero, de hecho, en la sociedad burguesa, el “camino hacia arriba”, es decir, el cambio de la posición social de algunas personas y familias es una excepción y no modifica la situación de toda la clase en el sistema de producción. La principal orientación de la movilidad social en la sociedad burguesa no tiende “hacia arriba” sino “hacia abajo”, reflejando el arruinamiento de la pequeña burguesía de la ciudad y el campo, y no conduce a la atenuación sino a la agravación de las contradicciones de clase. En las condiciones del socialismo, la movilidad social tiene una naturaleza distinta. Los profundos cambios en la estructura social del socialismo desarrollado están enlazados con la supresión paulatina de las diferencias esenciales entre el trabajo intelectual y el manual y entre la ciudad y el campo, y llevan a la homogeneidad social de la sociedad. (Rosental & Iudin, 2017)

Sorokin define la movilidad social como "el cambio de posición de un individuo o de un grupo de individuos en la escala social" Argumenta que la movilidad social es un fenómeno universal que ocurre en todas las sociedades, y que puede ser causada por una variedad de factores, incluyendo cambios económicos, políticos y tecnológicos. (Sorokin, 1927)

Davis y Moore argumentan que la estratificación social es necesaria para el funcionamiento eficiente de la sociedad. Sostienen que diferentes posiciones sociales requieren diferentes niveles de habilidad y entrenamiento, y que estas diferencias deben ser recompensadas con diferentes niveles de ingresos y prestigio. (Kingsley & Moore, 1945)

Tumin critica el argumento de Davis y Moore, argumentando que no explica por qué algunas posiciones sociales son más recompensadas que otras. Sostiene que la estratificación social es a menudo injusta y que puede conducir al conflicto social. (M. Tumin, 1953)

Goldthorpe desarrolla un marco teórico para el estudio de la movilidad social que se basa en la idea de clases sociales. Argumenta que hay tres clases sociales principales en la sociedad británica: la clase superior, la clase media y la clase trabajadora. La movilidad social se puede entender como el movimiento de personas entre estas clases. (Goldthorpe , 1987)

Erikson y Goldthorpe realizan un estudio comparativo de la movilidad social en cuatro países industrializados: Gran Bretaña, Francia, Alemania y Suecia. Encuentran que la movilidad social es más alta en Gran Bretaña y Suecia que en Francia y Alemania. También encuentran que la movilidad social es más alta para los hombres que para las mujeres. (Erikson & Goldthorpe. , 1992)

Blau argumenta que las oportunidades de movilidad social están limitadas por una variedad de factores estructurales, incluyendo la raza, el género y la clase social de origen. Sostiene que estas limitaciones estructurales pueden hacer que sea difícil para las personas mejorar su posición social. (Blau, 1994)

Breen y Luijkx realizan un estudio comparativo de la movilidad intergeneracional en 16 países europeos. Encuentran que la movilidad intergeneracional ha disminuido en la mayoría de estos países en las últimas décadas. Sostienen que esta disminución se debe a una variedad de factores, incluyendo la expansión de la educación superior y el aumento de la desigualdad de ingresos. (Breen & Ruud , 2004)

La importancia de la igualdad de oportunidades.

Las personas provenientes de contextos desfavorecidos cuentan con menos posibilidades de avanzar en la escala socioeconómica. En las naciones europeas pertenecientes a la OCDE, los niños que enfrentan mayores desventajas socioeconómicas crecen y obtienen hasta un 20 % menos de ingresos en su vida adulta en comparación con aquellos que han tenido una infancia más ventajosa. En los países de la OCDE, se requieren aproximadamente cinco generaciones para que los hijos

provenientes de familias de bajos ingresos alcancen el ingreso promedio de su país. La desigualdad en las oportunidades no es solamente una cuestión de índole moral, sino que también debilita el progreso económico y social.

La mayoría de las personas perciben que existe un límite en la movilidad social: en términos generales, los habitantes de la OCDE creen que seis de cada diez niños que nacen en situación de pobreza seguirán siendo pobres en su vida adulta. Alrededor del 65 % de los ciudadanos en edad laboral de la OCDE temen no lograr la misma estabilidad financiera que sus padres; un número similar de personas teme que sus hijos enfrenten una seguridad financiera aún menor. Aquellas personas que sienten una mayor inquietud por sus oportunidades en la vida también experimentan niveles menores de felicidad y se perciben menos representadas en el ámbito político. (OCDE, 2023)

La medición de la movilidad social.

La movilidad social es un concepto fundamental en la comprensión de la igualdad de oportunidades y el acceso equitativo al progreso económico y social. Se refiere a la capacidad de las personas para cambiar de posición en la jerarquía socioeconómica a lo largo de su vida, ya sea ascendiendo o descendiendo en términos de ingresos, educación, ocupación y estatus. Medir la movilidad social implica evaluar cómo los individuos y las familias pueden superar las barreras y limitaciones que puedan estar relacionadas con su origen socioeconómico o cultural.

Existen diversas metodologías y enfoques para medir la movilidad social, que van desde enfoques cuantitativos hasta cualitativos. Algunas de las medidas más comunes incluyen:

1. **Movilidad Intergeneracional:** Este enfoque se centra en analizar cómo la posición socioeconómica de una persona en relación con sus padres cambia en el tiempo. Se mide mediante coeficientes de correlación y regresiones que exploran la relación entre el estatus socioeconómico de los padres y el de los hijos. Si la correlación es baja, esto podría indicar una mayor movilidad social, ya que los hijos no estarían limitados por la posición de sus padres.
2. **Elasticidad Intergeneracional:** Esta medida cuantifica la relación entre el ingreso de los padres y el ingreso de los hijos. Una elasticidad de 0 (cero) implicaría que no hay relación, mientras que una

elasticidad de 1(unos) indicaría una reproducción perfecta de la desigualdad intergeneracional. Valores más cercanos a 0 (cero) sugieren mayor movilidad.

3. Movilidad Intrageracional: A diferencia de la movilidad intergeneracional, se refiere a los cambios en la posición socioeconómica de un individuo a lo largo de su propia vida. Mide si las personas pueden mejorar su posición económica durante su vida laboral.

4. Indicadores Educativos y Ocupacionales: Se analiza la relación entre la educación y la ocupación de los padres con los niveles educativos y ocupacionales de los hijos. Si los hijos alcanzan niveles educativos y ocupacionales superiores a los de sus padres, se considera un signo positivo de movilidad social.

5. Movilidad Absoluta y Relativa: La movilidad absoluta se refiere a la capacidad de los individuos de mejorar su situación económica en términos absolutos. La movilidad relativa se enfoca en cómo una persona se compara con los demás en la distribución socioeconómica.

6. Cambios en la Distribución de Ingresos: Se observa cómo cambian las distribuciones de ingresos y riqueza a lo largo del tiempo. Si los estratos más bajos experimentan mejoras significativas en sus ingresos, se considera un indicador de movilidad social.

La medición de la movilidad social es esencial para identificar patrones de desigualdad, evaluar la efectividad de políticas públicas y diseñar estrategias para fomentar una mayor igualdad de oportunidades. Sin embargo, es importante considerar que no todos los enfoques capturan todos los aspectos de la movilidad, y a menudo se requiere una combinación de métodos para obtener una imagen completa.

En conclusión, la medición de la movilidad social proporciona información crucial sobre la capacidad de las personas para mejorar sus vidas y superar las desventajas iniciales. Dado su impacto en la igualdad y el desarrollo económico, es una herramienta esencial para comprender y abordar las desigualdades en la sociedad.

Material y Método

El abordaje de este trabajo es desde el enfoque analítico descriptivo de la desigualdad social lo cual cobra bastante relevancia para la investigación por constituirse como la propuesta ética y política para emprender cambios en las estructuras sociopolíticas dominantes y superar las desigualdades e injusticias sociales y de género.

El sistema analítico nos permitirá analizar cada uno de los elementos que deben identificarse al considerar los conceptos que versan sobre esta problemática y su impacto en la sociedad. Descriptivo, que consiste en recoger, analizar, resumir, presentar los resultados de la investigación siendo este último método la recopilación y presentación sistemática de datos para dar una idea clara de la situación actual de la movilidad social.

Este estudio tiene como objetivo analizar y presentar los resultados de una investigación exhaustiva sobre la movilidad social en el siglo XXI. Se examinaron diversos factores que influyen en la capacidad de los individuos para mejorar su posición socioeconómica a lo largo de su vida. Utilizando datos cuantitativos y cualitativos, se evaluaron las tendencias actuales en la movilidad social, identificando patrones emergentes y desafíos persistentes.

Resultados

De la información recopilada arroja los siguientes puntos a analizar;

Se observa una creciente importancia de la educación como motor de movilidad social. Individuos con niveles educativos más altos tienden a tener mayores oportunidades de ascenso en la escala socioeconómica.

La movilidad geográfica también desempeña un papel significativo. La migración hacia áreas urbanas y regiones económicamente prósperas suele estar asociada con una mayor movilidad ascendente.

A pesar de los avances en la igualdad de género, persisten brechas en la movilidad social entre hombres y mujeres. Las mujeres a menudo enfrentan obstáculos adicionales relacionados con la discriminación de género y las responsabilidades familiares.

La revolución tecnológica ha transformado la naturaleza del trabajo y la adquisición de habilidades. Aquellos que pueden adaptarse y adquirir habilidades digitales tienen más posibilidades de mejorar su movilidad social.

A pesar de los avances, la desigualdad estructural sigue siendo un obstáculo significativo para la movilidad social. Factores como el origen étnico, el nivel de ingresos familiar y el acceso a recursos influyen en la capacidad de las personas para ascender en la sociedad.

Se observa una relación persistente entre la posición socioeconómica de los padres y la de sus hijos. Aunque no es una regla absoluta, la movilidad intergeneracional sigue siendo un desafío, especialmente en contextos donde las oportunidades son limitadas.

Propuestas

Las políticas públicas juegan un papel crucial en la promoción de la movilidad social. Inversiones en educación, programas de capacitación laboral y redes de seguridad social pueden tener un impacto positivo en la reducción de las disparidades y la mejora de las oportunidades para todos.

En conjunto, estos resultados subrayan la complejidad de la movilidad social en el siglo XXI. La combinación de factores individuales, estructurales y contextuales influye en las oportunidades que las personas tienen para mejorar su posición en la sociedad. Abordar estos desafíos requerirá un enfoque multidimensional que incluya tanto políticas públicas efectivas como cambios culturales que promuevan la igualdad de oportunidades.

Discusión

La movilidad social es un fenómeno que mide el grado en que las personas pueden ascender o descender en la escala social, independientemente de su origen. En México, la situación actual de la movilidad social es compleja y presenta retos importantes.

Se aprecia que se ha registrado un aumento en los niveles educativos de la población, lo que ha abierto nuevas oportunidades de movilidad social. Sin embargo, este aumento no ha sido homogéneo, y las personas que provienen de familias de bajos recursos siguen teniendo menos oportunidades de acceder a una educación de calidad.

Pero la desigualdad económica en México es alta, y esta desigualdad se refleja en la movilidad social. Las personas que nacen en familias de altos ingresos tienen más probabilidades de ascender en la escala social que las personas que nacen en familias de bajos ingresos.

Otro factor que limita la movilidad social en México es la discriminación. Las personas indígenas, las personas afrodescendientes y las personas con discapacidad tienen menos oportunidades de ascender en la escala social que las personas que no pertenecen a estos grupos; En

general, la situación actual de la movilidad social en México es un reflejo de los retos que enfrenta el país en términos de desigualdad, educación y discriminación.

Conclusiones y Recomendaciones:

De lo anterior se llega a la conclusión de tener políticas generales con un compromiso político y social sobre los siguientes rubros:

1.- Reforma Educativa Integral: Invertir en la calidad de la educación pública desde la educación primaria hasta la superior, centrándose en la mejora de la enseñanza de habilidades relevantes para el mercado laboral actual, incluidas las habilidades digitales y la educación técnica. Así como implementar programas de becas y apoyos financieros para estudiantes de bajos recursos, asegurando que la educación sea accesible para todos.

2.- Fomento de Habilidades y Capacitación: Establecer programas de capacitación y reentrenamiento continuo para trabajadores que necesiten adaptarse a los cambios tecnológicos y económicos, especialmente aquellos en sectores en proceso de transformación.

3.- Reducción de Brechas de Género: Implementar políticas y programas que aborden la discriminación de género en el ámbito laboral y promuevan la participación equitativa de las mujeres en todos los niveles de la sociedad.

Fomentar el acceso a servicios de cuidado infantil y parental que permitan a las mujeres combinar su vida laboral y familiar de manera efectiva.

4.- Inversión en Regiones Marginadas: Destinar recursos para el desarrollo de infraestructura y oportunidades económicas en áreas rurales y regiones marginadas, promoviendo la creación de empleo y la reducción de la migración forzada hacia las ciudades.

5.- Fortalecimiento de la Red de Seguridad Social: Ampliar y mejorar los programas de asistencia social dirigidos a familias de bajos ingresos, proporcionando acceso a servicios de salud, educación y vivienda.

6.- Apoyo a Emprendedores y Pequeñas Empresas: Facilitar el acceso a financiamiento y recursos para emprendedores y pequeñas empresas, fomentando la creación de empleo y la diversificación económica.

7.- Promoción de la Diversidad y la Inclusión: Implementar políticas que reduzcan la discriminación basada en el origen étnico, la orientación sexual y otros factores, asegurando que todas las personas tengan igualdad de oportunidades.

8.- Monitoreo y Evaluación Continua: Establecer sistemas de seguimiento y evaluación para medir los avances en la movilidad social y ajustar las políticas según los resultados obtenidos.

9.- Participación Comunitaria: Fomentar la participación activa de la sociedad civil en la formulación y supervisión de políticas relacionadas con la movilidad social, asegurando una mayor transparencia y responsabilidad.

10.- Educación Financiera y Acceso a Servicios Bancarios: Promover la educación financiera para permitir a las personas tomar decisiones informadas sobre el ahorro, la inversión y el manejo de sus finanzas.

Facilitar el acceso a servicios bancarios y de crédito para sectores de bajos ingresos, promoviendo la inclusión financiera.

Estas recomendaciones buscan abordar los desafíos específicos que México enfrenta en términos de movilidad social. Sin embargo, es importante considerar que la implementación efectiva de estas medidas requerirá la colaboración de múltiples actores, incluyendo el gobierno, el sector privado y la sociedad en su conjunto.

Referencias Bibliográficas

- Aguilar Cruz, F., & Pérez Mendoza, J. (30 de Septiembre de 2017). *redalyc Movilidad Social en México. La educación como indicador de desarrollo y calidad de vida*. Obtenido de redalyc Movilidad Social en México. La educación como indicador de desarrollo y calidad de vida: <https://www.redalyc.org/journal/310/31054991024/html/>
- Kiss, T. (13 de Julio de 2013). *Enciclopedia Humanidades Época Medieval*. Obtenido de Enciclopedia Humanidades Época Medieval: <https://humanidades.com/epoca-medieval/>.
- M. Tumin, M. (6 de Agosto de 1953). *Some principles of stratification.* "American Sociological Review". Obtenido de Some principles of stratification." American Sociological Review: <https://web.ics.purdue.edu/~hoganr/SOC%20602/Spring%202014/Tumin%201953.pdf>
- Sorokin, P. (1 de Noviembre de 1927). *jstor*. Obtenido de jstor: <https://www.jstor.org/stable/1885368>
- Blau, P. (1994). *Structural constraints on opportunities*. Chicago: University of Chicago Press. Chicago: University of Chicago Press.
- Breen, R., & Ruud, L. (2004). (2004). *Changing inequalities intergenerational mobility in Europe*. . Oxford: Oxford University Press.
- Erikson, R., & Goldthorpe, J. (1992). *The constant flux: A study of class mobility in industrial societies*. Philadelphia: Oxford: Clarendon Press.
- Goldthorpe, J. (1987). *Social mobility and class structure in modern Britain*.. Londres: Oxford: Clarendon Press.
- Kingsley, D., & Moore, W. (7 de Marzo de 1945). *Some principles of stratification*. Obtenido de Some principles of stratification: <https://www.jstor.org/stable/2085643>
- Marín Garcia, A. (1 de Julio de 2022). *economipedia*. Obtenido de economipedia: <https://economipedia.com/definiciones/movilidad-social.html>

OCDE. (4 de Mayo de 2023). *Entendiendo La Movilidad Social*. Obtenido de Entendiendo La Movilidad Social: <https://www.oecd.org/stories/social-mobility/>

Rosental, M., & Iudin, P. (13 de Septiembre de 2017). *Diccionario Filosofico*. Obtenido de Diccionario Filosofico: <https://www.filosofia.org/enc/ros/movs.htm>

Sánchez Vendramini , D. (22 de Noviembre de 2015). *Diálogos Mediterrânicos Sociedad y movilidad en el Bajo Imperio Romano. Reflexiones sobre el "segador de Mactar"*. Obtenido de Diálogos Mediterrânicos Sociedad y movilidad en el Bajo Imperio Romano. Reflexiones sobre el "segador de Mactar": <https://www.dialogosmediterraneos.com.br/index.php/RevistaDM/article/view/181/192>

CÓMO CITAR

Higuera Sánchez, F. M., Higuera Pacheco, A. P. ., & Coronado Rincón, O. (2023). La Movilidad Social. *Revista De Investigación Académica Sin Frontera: Facultad Interdisciplinaria De Ciencias Económicas Administrativas - Departamento De Ciencias Económico Administrativas-Campus Navojoa*, (40). <https://doi.org/10.46589/riaf.vi40.606>



[Neliti - Indonesia's Research Repository](#)

